

IV Congreso de Estudios de Género

Mesa 5: Ciencia, tecnología y género Congreso Virtual, julio 1-20 de 2008

Mujeres en clave digital: de las redes a la apropiación de la tecnología y del ciberespacio

*por Dafne Sabanes Plou, Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres
Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (PARM APC)*

La década del 90 encontró al movimiento de mujeres y feminista en plena actividad en la discusión de los temas centrales que se debatían a nivel mundial en torno a la serie de conferencias convocadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU). Estas cuestiones que tocaban aspectos fundamentales que hacían a las relaciones de poder en el mundo, entre países, entre gobiernos y sociedad civil, incluyendo las relaciones de género, en materia de derechos sociales, políticos, económicos y culturales.

Las conferencias de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo - Eco 92 (Río de Janeiro, 1992), Derechos Humanos (Viena, 1993), Población y Desarrollo (El Cairo, 1994), y la Cumbre sobre Desarrollo Social (Copenhagen, 1995) fueron trazando un camino en el cual el activismo de las mujeres cumplió un rol importante al sostener la perspectiva de género y de derechos de las mujeres en las discusiones centrales, favoreciendo la inclusión de los mismos en las resoluciones finales. Es así como las declaraciones y planes de acción surgidos de estas conferencias contemplan avances fundamentales en los derechos de las mujeres que luego se plasmarían en la **Plataforma de Acción de Beijing**, discutida y redactada en su versión final en la IV Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing, China, 1995)

¿Cómo se llega a las reflexiones y propuestas que finalmente se vieron concretadas en Beijing? El trabajo en redes de discusión y de acción horizontales, con un nivel aceptable de democracia interna para la toma de decisiones, ya era en ese momento una constante en el movimiento de mujeres y feminista mundial. Pero fue sin duda el uso estratégico de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) lo que fortaleció al movimiento y permitió una incidencia real en las discusiones y, hecho importante, en la redacción de los documentos finales de esta conferencia y las que le precedieron. Las TIC permitieron la mundialización de las discusiones y la participación de actoras que hasta el momento no habían estado en contacto unas con otras, favoreciéndose así el surgimiento de alianzas que se fueron robusteciendo en estos años de plena actividad presencial y en línea.

En ese entonces, el correo electrónico y las listas electrónicas de distribución eran las principales herramientas que ofrecían las TIC, además de las denominadas "conferencias electrónicas", donde se discutían temas y se subían documentos para compartir y alimentar el debate. Si bien es cierto que las conexiones sólo llegaban a las grandes ciudades y todavía no eran mayoría las organizaciones de mujeres que contaban con computadoras, el uso estratégico de las TIC y de otras herramientas para la comunicación combinó la información que llegaba por correo electrónico con el uso del fax para la

transmisión rápida de la información. Esta era a su vez utilizada en boletines impresos y programas radiales y servía de recurso para los numerosos grupos de discusión que se iban formando con el fin de motorizar una participación real en este proceso.

Hubo mujeres pioneras que detectaron las necesidades de comunicación de las organizaciones y el real deseo de participar en los procesos que se estaban abriendo. Ellas decidieron implementar desde sus propias entidades los mecanismos necesarios para llegar con la información y posibilitar la participación de más grupos en esta discusión mundial. Así, por ejemplo, surgió **Modemmujer** en México, como respuesta a las necesidades de información y comunicación que planteaban las organizaciones de mujeres de la zona de Yucatán, que sentían que nunca podían tener acceso a la información pertinente ni participar en la toma de decisiones sobre temas que les eran cruciales por no contar con medios de comunicación rápidos y eficaces. Fue así que el funcionamiento de una red de intercambio electrónica abrió puertas allí, y en muchos otros lugares con proyectos similares, a una participación que permitió que las mujeres de los grupos de base hicieran llegar sus aportes y comenzaran a influir en sus representantes ante estos foros internacionales, tanto en las organizaciones no gubernamentales de mujeres, como en las delegaciones oficiales de los gobiernos.

La sección J de la Plataforma de Acción de Beijing

Pero una cosa es el uso de las TIC como herramientas y otra es comenzar a discutir abiertamente y en documentos oficiales el rol de los medios de comunicación desde una perspectiva de género y el acceso a la libertad de expresión y la toma de decisiones de las mujeres en los medios y en lo relativo al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, cuestionando el orden imperante y promoviendo el debate de políticas de comunicación y de TIC..

En 1994 tuvo lugar en Bangkok la conferencia internacional "Mujeres emponderando las comunicaciones"¹, co-organizada por Isis Internacional Manila, el Centro Tribuna Internacional de la Mujer, Nueva York, y la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), con sede en Londres y ahora en Toronto. Esta conferencia fue la más grande que se celebró dedicada al tema mujer y medios de comunicación, con 430 participantes de 80 países, y ha quedado como un hito importante ya que promovió con fuerza el trabajo en red para la inclusión de una sección sobre el tema en la Plataforma de Acción de Beijing (PAB)², más otras acciones que continúan siendo importantes hasta el día de hoy. La principal es el Monitoreo Mundial de Medios de Comunicación, que organiza la WACC cada cinco años.³ Este monitoreo permite constatar los cambios o no en el tratamiento de la imagen de la mujer y de los temas de primordial interés para las mujeres en los medios masivos de comunicación, escritos y audiovisuales, en todo el mundo.

La inclusión de la sección "J" en la PAB fue el logro de un lobby importante desarrollado por mujeres periodistas y comunicadoras, que puso sobre la mesa de discusiones cuestiones de poder entre los géneros que continúan alimentando prejuicios y estereotipos culturalmente construidos en torno a la imagen de las mujeres, su rol en la sociedad y las

1 http://www.wacc.org.uk/wacc/publications/media_and_gender_monitor/issue_15/forum_women_empowering_communication_and_bangkok_10

2 Plataforma de Acción de Beijing, <http://www.socialwatch.org/es/documentos/Beijing.htm>

3 Monitoreo Mundial de Medios de Comunicación, 1995, 2000 y 2005 <http://www.whomakesthenews.org/>

expectativas en torno al cumplimiento de los mandatos tradicionales en una sociedad que continúa construida sobre el patriarcado. Mandatos que siguen considerando al campo de la tecnología, incluido el de las TIC, como un territorio masculino donde pareciera que hay que pedir permiso para participar y donde todavía las mujeres tienen que luchar por ser incluidas en las discusiones que marcan las políticas a seguir en estos desarrollos.

La PAB sostiene los derechos de las mujeres a una amplia participación en el mundo de las TIC:

Objetivo estratégico J.1. Aumentar el acceso de la mujer y su participación en la expresión de sus ideas y la adopción de decisiones en los medios de difusión y por conducto de ellos, así como en las nuevas tecnologías de comunicación

y entre las medidas a adoptarse, postula:

Estimular y reconocer las redes de comunicación de mujeres, entre ellas las redes electrónicas y otras nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación, como medio para la difusión de información y el intercambio de ideas, incluso en el plano internacional, y brindar apoyo a los grupos de mujeres que participan en todos los ámbitos de los medios de difusión y de los sistemas de comunicación a ese efecto;

Alentar la utilización de los sistemas de comunicación, incluidas las nuevas tecnologías, como medio de fortalecer la participación de la mujer en los procesos democráticos;

Durante los cinco años que siguieron a la conferencia de Beijing, el desarrollo de las TIC creció a pasos agigantados, incluyendo una nueva herramienta que era incipiente en 1995, la World Wide Web, en la que pronto también comenzaron a tener presencia las mujeres con creatividad y apropiándose de tecnologías novedosas como las que permiten la transmisión de sonido y de imágenes en el ciberespacio.

El proceso que llevó a las sesiones especiales de Naciones Unidas conocidas como **Beijing+ 5**⁴, que se celebró en Nueva York en junio de 2000, contó con un aumento de los debates sobre los derechos de las mujeres mirando críticamente a los logros obtenidos en los cinco años posteriores a la aprobación de la PAB o a la falta de ellos. Estos debates pudieron coordinarse y desarrollarse gracias a un uso mayor y transnacionalizado de las TIC.

Para evaluar los resultados de las acciones recomendadas en la sección J, se formó una coalición de organizaciones de mujeres o mixtas involucradas en el campo del periodismo y la comunicación social que tomó el nombre de **WomenAction 2000**.⁵ Esta coalición coordinó entre el 8 de noviembre y el 17 de diciembre de 1999 un debate en línea, similar a los desarrollados en torno al resto de las secciones de la PAB. El debate de la sección J y su cumplimiento contó con 1000 personas inscritas, 52% del Norte y 48% del Sur, de las cuales 115 participaron con mensajes, siendo el 39% de las inscritas mujeres de organizaciones no gubernamentales, seguidas por un 29% de académicas/os e investigadoras/es sociales.

4 Mujer 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI
<http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/beijing+5.htm>

5 WomenAction www.womenaction.org

Los resultados del debate se volcaron en el **Informe Mundial Alternativo**⁶ sobre mujer y medios de comunicación, incluyendo TIC, y conformaron la línea editorial del periódico, de la radio por internet y de las transmisiones de televisión experimentales también por internet que permitieron que las mujeres pudieran ejercer su derecho a la comunicación con creatividad y sin limitaciones. Todas estas actividades se realizaron en Nueva York durante los días de la conferencia, contando con equipos internacionales y multilingües de mujeres, que relataron los hechos y expresaron sus propuestas y su voluntad de protagonismo a favor de un mayor avance y reconocimiento de sus derechos.⁷

¿Cuáles eran las principales preocupaciones de las mujeres 8 años atrás en su relación con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación? Algunos de los puntos señalados como prioritarios fueron:

- Persistencia de imágenes negativas o estereotipadas de las mujeres que se perpetúan o acentúan en los nuevos medios, como los videojuegos, internet y los videoclips musicales.
- Acceso limitado a la información por medios electrónicos debido a los altos costos de los equipos de computación y de la conectividad a internet
- Falta de información en idiomas variados en internet, donde predomina el inglés
- Percepción de que el uso de computadoras y la capacitación en TIC son tareas masculinas, a pesar de que muchas mujeres utilizan TIC habitualmente en su trabajo diario
- Aumento del teletrabajo, lo que resulta en salarios y beneficios menores y, muchas veces, confina nuevamente a las mujeres al hogar.
- La relocalización de puestos de trabajo en el Sur, donde se pagan salarios más bajos, como resultado de la globalización y de la disponibilidad de redes de computación.

Como conclusiones se planteó que:

- Los medios de comunicación tradicionales y las TIC no son mutuamente excluyentes
- Las organizaciones de la sociedad civil, incluyendo las organizaciones de mujeres, deberían actuar como intermediarias para incrementar el acceso y el control de las mujeres sobre las TIC y la información
- Los medios y las redes en manos de mujeres han sido fundamentales para fortalecer a las organizaciones de mujeres y promover el intercambio y el debate
- Los medios de comunicación, incluyendo las TIC, son efectivos y esenciales para fortalecer la participación de las mujeres en los procesos democráticos, en las deliberaciones internacionales y para organizarse mundialmente
- Las mujeres tienen un lugar en la sociedad de la información y deben desarrollar iniciativas con perspectiva de género en internet

Afirmar la participación de las mujeres como actrices esenciales en la sociedad de la información fue un paso fundamental para comenzar a superar las barreras que todavía existían para una participación más sustancial, sobre todo en la creación de contenidos y conocimientos y en la toma de decisiones en torno a las políticas públicas de TIC con perspectiva de equidad de género.

Todavía en esa época muchas mujeres sentían que los foros internacionales servían para "mandarlas a capacitarse", ya que el discurso político oficial siempre señalaba la necesidad

⁶ Informe alternativo, también en castellano <http://www.womenaction.org/csw44/altrepeng.htm>

⁷ Los equipos de comunicadoras estuvieron liderados por el Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de APC (prensa escrita) Radio Feminista Internacional AMARC, radio, y Les Penelopes, para televisión por internet.

de ofrecer oportunidades de capacitación para las mujeres. No es que estas oportunidades de capacitación no fueran necesarias, pero las enunciaciones discursivas siempre parecían encuadradas en una suerte de paternalismo que no consideraba a las mujeres como sujetos de derechos ni actoras políticas, con equidad e igualdad de oportunidades.

Ya en ese momento también se resaltó en las discusiones el ejercicio de violencia hacia las mujeres utilizando las TIC. El agravamiento de la explotación de las mujeres comenzaba a hacerse palpable por la proliferación de sitios pornográficos y de uso de las TIC para la trata de mujeres. El turismo sexual, la pornografía, el comercio sexual por internet, más los sitios con lenguaje de odio hacia las mujeres continúan siendo, sin duda, una preocupación y un desafío para la militancia del movimiento de mujeres y feminista mundial tanto en el ciberespacio como en la vida real.

Género y sociedad de la información: ¿tienen algo que ver?

Un ámbito difícil para discutir las cuestiones de género y TIC, incluyendo políticas de TIC, fue sin duda la **Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI)**, que se desarrolló en dos etapas, en Ginebra (2003) y en Túnez (2005). Esta Cumbre no ofrecía un espacio adecuado debido a que fue concebida con una concepción tecnicista y tecnócrata, que no consideró en los inicios de su planificación la premisa de dar participación activa a la sociedad civil en las discusiones. La Cumbre fue perfilada como una discusión entre especialistas, con participación empresaria de las grandes corporaciones, en la cual la ciudadanía en general tendría poco que aportar, y ni hablar de incidir en las decisiones.

Pero no fue así debido al activismo de mujeres y hombres de todo el mundo, que desde sus organizaciones conformaron diversos espacios de discusión y participación, como la Campaña CRIS, por los derechos a la comunicación en la sociedad de la información. Los y las integrantes de esta campaña trabajaron para que desde las organizaciones de la sociedad civil se influyera en los documentos que producirían las dos etapas de la CMSI. No conformes con los resultados de la primer etapa, los y las representantes de la sociedad civil decidieron elaborar un documento propio, "*Construir sociedades de la información que atiendan las necesidades humanas*" que fue aprobado por unanimidad y en el cual establecieron su compromiso a construir sociedades de la información y de la comunicación centradas en la gente, incluyentes y equitativas.⁸

En esta declaración las cuestiones de género están presentes desde sus párrafos introductorios, donde se habla de constituir sociedades de la información donde se persigan

"los objetivos de desarrollo sostenible, democracia e igualdad de género, con miras a la consecución de un mundo más pacífico, justo, igualitario y, por ende, sostenible, basados en los principios consagrados en la Carta de Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos".

Esta declaración tiene una mirada crítica hacia los que creen que la tecnología es la solución de muchos problemas. "Reconocemos que no hay ninguna tecnología neutra respecto a su impacto social y, por consiguiente, la posibilidad del principio de neutralidad tecnológica en los procesos fundamentales de toma de decisiones resulta una falacia". Y porque no existen tecnologías neutras fue importante que en esta declaración se

⁸ <http://alainet.org/active/5145&lang=es>

incluyeran distintas secciones sobre erradicación de la pobreza, situaciones de conflicto, libertad de expresión, alfabetización básica, además de una específica referida a la justicia de género para lograr sociedades de la información abiertas e inclusivas, guiadas por la igualdad de género, la no discriminación y la habilitación de las mujeres para desenvolverse sin barreras en todo tipo de campos y tareas.

Otro párrafo se refiere directamente a los derechos de la mujer en la sociedad de la información, afirmándose allí que:

"las medidas destinadas a promover los derechos de la mujer han de transformar la relación desigual de poder entre mujeres y hombres. Las mujeres necesitan no sólo igualdad de oportunidades sino también igualdad de acceso a las oportunidades y la posibilidad de aprovechar plenamente las mismas".

Claro que los reconocimientos obtenidos en las discusiones de la sociedad civil no pudieron emularse en las discusiones de las delegaciones oficiales, por más presión que ejercieran las organizaciones de mujeres y feministas allí presentes. El debate llegó a un punto tal que el párrafo que contenía apreciaciones con perspectiva de género fue quitado del documento en discusión y las mujeres debieron realizar un acto concreto de protesta para que volviera a su lugar. En silencio, aparecieron en la sesión plenaria vistiendo camisetas que decían al frente "al documento le falta un párrafo" y el texto del párrafo faltante impreso en la espalda. Ante esta presión, donde las mujeres decidieron tomar las riendas en carne y hueso, el plenario no tuvo más remedio que incluirlo, para evitar el bochorno.⁹

El párrafo en disputa es el que quedó redactado como punto 12 en la Declaración de Principios de Ginebra:

Afirmamos que el desarrollo de las TIC brinda ingentes oportunidades a las mujeres, las cuales deben ser parte integrante y participantes clave de la Sociedad de la Información. Nos comprometemos a garantizar que la Sociedad de la Información fomente la potenciación de las mujeres y su plena participación, en pie de igualdad, en todas las esferas de la sociedad y en todos los procesos de adopción de decisiones. A dicho efecto, debemos integrar una perspectiva de igualdad de género y utilizar las TIC como un instrumento para conseguir este objetivo.

La lucha por incluir determinados lenguajes en los documentos oficiales de conferencias mundiales suele ser tediosa y desmoralizante. Pero a la larga, aquello que quedó escrito y fue firmado por los gobiernos de todo el mundo continúa teniendo valor y puede ser utilizado para "dar pelea" cuando se presenta la necesidad. Las mujeres saben de esto, y por eso también fueron porfiadas al discutir su lugar y reconocimiento como actoras en la sociedad de la información.

En un análisis de los resultados que tuvo la CMSI para las mujeres, la periodista Sally Burch, quien coordinó el trabajo de la sociedad civil que elaboró la declaración ya comentada, señala críticamente que la visión tecnologista primó en esta Cumbre. Con esta lógica se afirmó en los documentos finales que las soluciones para el desarrollo están en mejorar la infraestructura, ampliar la conectividad, proveer capacitación técnica y fomentar políticas habilitadoras para el aprovechamiento de la tecnología.

La cuestión de la "brecha digital" que fue mencionada en cuanto discurso que se escuchó

⁹ Los documentos oficiales de la CMSI están en: <http://www.itu.int/wsis/index-es.html>

en las plenarios, pretendió ser subsanada diciendo que la inclusión de los sectores sociales afectados por esta brecha se puede resolver ante todo mediante programas de acceso universal. Con este argumento, se otorgó prioridad a la desregulación de las inversiones para la industria de las telecomunicaciones.¹⁰ Como si el crecimiento de la presencia corporativa en todo el mundo fuera a crear condiciones y oportunidades para que la gente común, y sobre todo los pobres y marginados, obtuvieran un acceso equitativo a las TIC.

En todo el proceso que rodeó a la CMSI, los grupos de mujeres que participaron lo hicieron aportando con la perspectiva de género y de los derechos de las mujeres a la discusión general que libraba la sociedad civil y las delegaciones de los gobiernos. Su objetivo fue que se comprendiera que la brecha digital era el resultado de brechas sociales preexistentes que son las que a la larga determinan la manera en que una sociedad puede aprovechar o no un determinado desarrollo tecnológico. Al contribuir al esfuerzo colectivo de los y las representantes de la sociedad civil "por cambiar el enfoque de la Cumbre hacia una visión que coloque los derechos, el desarrollo humano, la justicia social y la igualdad de género al centro de la problemática y de las soluciones", las mujeres lograron "vincular las propuestas de género como elemento fundamental de una visión alternativa de la comunicación".

Por ello, cuando se habla de justicia de género en la sociedad de la información, no se trata sólo de una reivindicación feminista más, sino de integrar este concepto a la visión de una sociedad que precisa ser inclusiva para fortalecerse y así empoderar a sus miembros con el fin de hacer frente a las concentraciones de poder propios de los multimedia que ya dominan también en internet y que son capaces de ahogar todo discurso alternativo a sus intereses políticos y económicos. En este sentido, como señala Burch, las mujeres debemos profundizar el discurso feminista en torno a la comunicación y las TIC, cuestionando el modelo de globalización neoliberal, trabajando articuladamente con nuevas actrices en los movimientos sociales y ciudadanos y poniendo las propuestas de género y TIC en una agenda de acción compartida.

Al participar en estos ambientes internacionales, las mujeres deben tener claro su rol y su discurso. En la década del 90, el movimiento de mujeres y feminista debió luchar contra una concepción neoliberal de la economía, de la cultura y hasta de las relaciones humanas que lamentablemente dominó y permeó el discurso y las acciones de los organismos multilaterales y de cooperación para el desarrollo. Palabras como "eficiencia", "resultados", "impacto" pasaron a ser parte de las discusiones de proyectos y programas, como también la idea de que no se podía estar sin calcular los "costos-beneficios" de aquello que se emprendía, de modo que lo que podía ser bueno para las mujeres pobres debía presentarse como un buen proyecto que de alguna manera daría resultados económicos.

Incluir los derechos de las mujeres en la sociedad de la información en las discusiones de la CMSI apuntó a la necesidad de que el análisis de género estuviera presente en la concepción y discusión de la sociedad de la información que se está construyendo porque todavía son mayoría las personas, comunidades y organizaciones sociales en el mundo en vías de desarrollo que continúan excluidas del sistema global emergente construido en torno de la información y el conocimiento.

Para las mujeres, las estrategias y planes de acción para la sociedad de la información

¹⁰ Burch, Sally, "Las mujeres y la CMSI: perspectivas para el seguimiento", <http://alainet.org/active/13240&lang=es>

deben concebir a las TIC más allá de las telecomunicaciones e internet y reconocer su potencial como instrumentos que coadyuvan al desarrollo humano. El uso y aplicación de las TIC sólo tendrá impacto positivo en las comunidades y para las organizaciones sociales si se cuestionan y superan las desigualdades existentes en la distribución de los bienes y riquezas y el acceso a los recursos, incluyendo los comprendidos en los sistemas de información y comunicación.

Como vimos anteriormente, la interpretación tecno-determinista de la sociedad de la información que prima actualmente, entorpece el reconocimiento de los factores políticos y sociales que juegan en su conformación y nos desafían. En este sentido, el movimiento de mujeres y feminista involucrado en estas discusiones debe promover mecanismos y herramientas que posibiliten la participación activa e informada de las mujeres en el diseño de políticas y de medidas que posicionen sus prioridades en materia de acceso y uso de las TIC en la agenda pública. Esto favorecería una apropiación democratizadora de las mismas y posibilitaría mayores oportunidades de inclusión y de acceso a la información y el conocimiento no sólo para las mujeres, sino para la sociedad toda.

La práctica feminista y la definición de políticas de TIC

¿Hacia dónde deberían ir, entonces, nuestras políticas y nuestras prácticas? En una de las discusiones sobre el tema, Magaly Pazello, investigadora y activista en el campo de género y TIC, señaló: "Las políticas y la práctica son como las dos caras de una misma moneda, como el feminismo y la teoría - la acción y la política caminando lado a lado, construyendo nuestras experiencias. Entiendo que debemos dedicar nuestras energías a la práctica de referirnos a los temas políticos y aprender de esa experiencia. Las mujeres han trabajado para perfilar su labor en el campo de las TIC desde el comienzo, apuntando a desarrollar tecnologías, defender las cuestiones políticas involucradas y llevar adelante una práctica. No existe otra manera para luchar por nuestros espacios cuando nos involucramos tanto en el desarrollo de políticas como en su práctica. En la organización en la cual trabajo, **g2g**, creemos que la práctica también tiene el poder de definir las políticas".¹¹

Uno de los primeros pasos a dar debe ser el de visualizar la participación en la discusión de las políticas de TIC como una cuestión ligada a la agenda de lucha por los derechos de las mujeres. Para configurar un imaginario feminista en torno a las TIC como herramientas posibles de ser usadas en la transformación de las relaciones de poder, precisamos involucrarnos materialmente en el desarrollo de esta tecnología. Tenemos que defender nuestros derechos para movernos libremente en el ámbito de las TIC, crear conocimientos, representar nuestras diversidades, trabajar en red entre nosotras y sentirnos libres de acosos y violencia en este espacio.

La discusión de cuestiones como acceso universal, regulación de contenidos y derechos de la propiedad intelectual precisa de intervenciones desde la perspectiva feminista y de los derechos de las mujeres. Temas como el derecho a la libertad de expresión, a la privacidad, a la seguridad, a la participación en la vida política, social, y cultural, a vivir libre de violencia de género utilizando las TIC deben ser discutidas. La falta de un debate crítico puede dejarnos sin conocer argumentaciones relevantes para evitar la inequidad y la discriminación en la sociedad de la información que se está conformando.

Es probable que una estrategia en este sentido implique contribuir a cambiar el marco

¹¹ Magaly Pazello, miembro del Programa de Mujeres de APC

sexual, racial y cultural de las TIC, entre otros, en la medida en que cambien los que controlan la tecnología y el paradigma del desarrollo de la tecnología. Esto permitiría que este desarrollo se llevara a cabo con distintas perspectivas y desde diferentes capacidades, en respuesta a los conocimientos, realidades y necesidades de las mujeres que también son distintas y diversas. "Debemos lograr que las mujeres se visualicen **creando** tecnología y no meramente **haciendo uso** de ella", nos recuerda Magaly Pazello.

Pensando en las prácticas feministas, Gita Zen, economista de la India, considera que las feministas deberían pensar en convalidar las 3 A: **código abierto, contenido abierto y acceso abierto** al crear y utilizar TIC, teniendo como meta que las mujeres no queden fuera del conocimiento y acceso a ellas.¹²

Basta recurrir a Wikipedia, la enciclopedia libre que circula en internet, para leer buenas definiciones de estas 3 A:

código abierto: es el término con el que se conoce al [software](#) distribuido y desarrollado libremente que permite que los programadores en internet pueden leer, modificar y redistribuir el código fuente de un programa. Las personas que apoyan el uso de software libre y de fuente abierta consideran que éste evoluciona, se desarrolla y mejora al permitirse las distintas intervenciones de desarrolladores y desarrolladoras diversos.

http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3digo_abierto

contenido abierto: describe cualquier contenido (artículos, dibujos, audios, videos, etc.) publicado bajo una licencia no restrictiva y bajo un formato que permite explícitamente su copia, distribución y modificación. Este concepto es heredero de la filosofía de *copyleft* y la licencia de este tipo más utilizada es la de *Creative Commons* que permite compartir recursos, recrearlos, agregar datos, modificar los textos, enriqueciéndolos con nuevos conocimientos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Contenido_abierto

acceso abierto: es el nombre de un movimiento internacional cuyo objetivo es conseguir que los resultados de la investigación científica que ha sido financiada con fondos públicos sean accesibles a través de Internet a todo el mundo, sin ningún tipo de barrera o restricción. Tiene que ver no sólo con el **acceso libre, en línea y gratuito** a las publicaciones sino con los derechos del autor sobre el mismo. De este modo, se contribuye a generar un valiosísimo **repositorio mundial del conocimiento** generado por las entidades académicas. Muchas organizaciones y grupos de la sociedad civil adhieren a esta política, poniendo a disposición sus documentos, investigaciones y recursos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Open_Access_%28desambiguaci%C3%B3n%29

¿Por qué el movimiento de mujeres y feminista debe adherir a estas concepciones? Como ya dijimos anteriormente, una de las características del feminismo es ver que la práctica y la política caminen lado a lado y a eso se han abocado las mujeres que participan en estas discusiones.

Quizá las discusiones más fuertes y valiosas se han dado en el campo del **software libre y de fuente abierta**. Ya son muchos los grupos de mujeres desarrolladoras de este tipo de software que existen en el mundo y hay sitios en internet donde podemos encontrar listados y vínculos a los mismos.¹³ El mundo del software libre no es un ámbito sencillo para las mujeres, que también recibieron el rechazo y la agresión en unas cuantas

¹² 2007 Gender and the Information Society, emerging issues, Gita Sena y otros, UNDP APDIP, India.

¹³ El sitio de Mujeres en Red tiene información y vínculos a estos grupos www.mujiresenred.net

oportunidades, sobre todo al pretender intervenir en las listas de discusión aportando sus conocimientos. Como si se tratara sólo de un "club de hombres", el sexismo se hizo sentir. Pero las mujeres no se echaron atrás, crearon sus propias listas buscando apoyo mutuo, y continuaron adelante aportando lo que sabían y sus habilidades técnicas.

Es cierto que muchas mujeres que hoy están dedicadas de lleno al trabajo con software libre comenzaron a incursionar en este campo porque fueron animadas por sus novios, hermanos, primos, maridos, amigos o compañeros de estudios, pero su permanencia en este campo de investigación y de creación es sostenido por sus propios conocimientos y deseos de aportar a mayores desarrollos de las TIC. La española Ana Lamas Clemente realizó un estudio sobre cómo son sus connacionales que usan software libre. En el estudio incluyó una encuesta dirigida a mujeres que se dedican al mismo en cualquier nivel, desde expertas desarrolladoras a simples usuarias. Los resultados de la encuestas señalan que el 71,4% de estas mujeres tienen parejas que usan software libre, y que un 63.5% piensa que no hay machismo en las comunidades de software libre. La autora da como perfil de la mujer que involucrada en este mundo, como el de una mujer joven de unos 28 años en promedio, soltera y con pareja que también usa software libre, con 15 años de uso de computadora y 3 de actividad en las comunidades dedicadas a esta práctica.¹⁴

En otro artículo publicado en 2006, se anunciaba que en aquél momento las mujeres desarrolladoras del software libre llegaban al 2% del total de desarrolladores en este campo.¹⁵ ¿Nos parece poco? Podría serlo si consideramos la cifra aisladamente, pero si vemos que en 2002, sólo el 1% de los desarrolladores eran mujeres, entonces el crecimiento ha sido importante. En el estudio de Lamas Clemente, las mujeres que ahora están involucradas en el trabajo con software libre comenzaron a utilizar computadoras a los 13 años, en promedio. Si pensamos que ahora las niñas en muchos países comienzan a conocer y manejar las TIC ya en la escuela primaria o aún en el jardín de infantes, es posible pensar que en pocos años más habrá más mujeres que busquen insertarse laboral y profesionalmente en el mundo de la informática y consideren al desarrollo del software libre como opción posible.

Las mujeres integrantes del **Grupo de Usuarios Linux/Unix de Extremadura (GULEX)**, España, sostienen que existen afinidades relevantes entre el feminismo y los movimientos ligados al software libre. Las puntualizan de esta manera:

- autonomía, autodeterminación
- resistencia a las formas de control social que limitan las libertades individuales (en balance con la responsabilidad social)
- formas de organización comunitarias democráticas e inclusivas
- cultura del compartir
- la diversidad como valor
- compromiso ético con el resto de la sociedad

Estas mujeres proponen la construcción de una sociedad de la información democrática, ética, equitativa e inclusiva, pero para ello ven que es necesario que dentro mismo de las

14 En Noticiasdot.com

<http://www.noticiasdot.com/publicaciones/2003/1003/0110/noticias011003/noticias011003-22.htm>

15 "El 2% de los desarrolladores de software libre son mujeres", artículo en el sitio Maestros del Web por Stephanie Falla Aroche <http://www.maestrosdelweb.com/actualidad/2756/>

comunidades de software libre comiencen a superarse cuestiones que tienen que ver con la meritocracia, con el sexismo en el lenguaje y en la asignación de tareas, con la reproducción de los roles sociales y la negación estadística de las mujeres. Si pensamos en el potencial de las niñas y jovencitas que actualmente usan las computadoras en su casa y en la escuela, es también importante pensar en crear espacios para que el acercamiento a estas nuevas concepciones abiertas de las tecnologías y de sus contenidos esté al alcance de todos y de todas con un espíritu que sea realmente inclusivo.

Las mujeres de Gulex piensan que es necesario para ello:

- hacer cambios en la educación, afirmando una concepción no sexista de la tecnología,
- tener modelos femeninos que permitan ver que es posible para una mujer desarrollarse como tal en el campo de las TIC, logrando un balance entre su vida personal, familiar y su profesión,
- involucrar a los hombres en la discusión
- contagiar el entusiasmo a otras mujeres, luchar por nuestros espacios, superar las tendencias a la subestimación de nuestras capacidades y demostrar que el software libre sólo podrá crecer socialmente con inclusión y equidad.¹⁶

Pero también es importante incursionar en el mundo de las mujeres técnicas e ingenieras que poco contacto tienen con el movimiento de mujeres y feminista y hablar allí de la relación entre género y TIC. En un encuentro organizado por el PARM LAC y la organización "Jóvenes feministas de Sao Paulo", en mayo de 2006 en Sao Paulo, Brasil, una veintena de mujeres jóvenes entre los 16 y los 30 años dedicadas laboralmente a las TIC tuvieron la oportunidad de discutir su participación en el mundo de la tecnología con perspectiva de género. Para la mayoría era la primera vez que consideraban el tema con visión de género y les era en un comienzo difícil hablar de sexismo o de discriminación, como también pensar en espacios propios de creación o de reflexión sobre el tema.

Fue muy interesante lo que se logró en una jornada de trabajo, porque las participantes comenzaron a ver su intervención en el campo de la tecnología como una cuestión también de empoderamiento y no de simple adaptación a las tendencias dominantes, que muchas veces subestiman la capacidad de las mujeres o que consideran que por ser mujeres, las compañeras también tienen que hacerse cargo de otras cuestiones en las oficinas o en los planteles técnicos, que los varones jamás pensarían incluir entre sus funciones. Superar las cuestiones culturales que tanto marcan las relaciones de género en el campo de las TIC es un asunto que debe discutirse para lograr cambios y transformaciones sustanciales si queremos hacer que la igualdad de oportunidades y la equidad en el acceso a la tecnología y al disfrute de las beneficios que la misma conlleva sean una realidad. Por lo tanto, hay una responsabilidad desde el movimiento de mujeres y feminista en crear conciencia de estas y otras cuestiones de género en un diálogo abierto con las mujeres y hombres que participan en el mundo de las TIC, sin victimización y con visión de empoderamiento y de ejercicio pleno de derechos.

Cuando pensamos en modelos para el desempeño de las mujeres en ámbitos técnicos, es interesante explorar que es lo que está ocurriendo en la realidad en el desempeño de los roles y qué imagen están construyendo las mujeres de sí mismas. En 2007 el PARM APC participó en República Checa en un proyecto junto a la empresa IBM, preocupada porque en ese país pocas mujeres están optando por carreras técnicas y encuentran dificultades para cubrir sus cuotas de género en los puestos dentro de la empresa. Se realizaron

¹⁶ Presentación en diapositivas "Mujeres y software libre" por GULEX, www.identic.es/eventos2008/generoytic/ponencias_web/silvia_alvarado_mujeresysl.pdf

seminarios a cargo de mujeres profesionales en TIC con estudiantes secundarias, univesitarias y también con mujeres adultas con posibilidades de entrar al mundo laboral, buscando nuevos empleos.

En los seminarios se habló sobre puestos a cubrir y oportunidades de trabajo, los mitos sobre la falta de capacidad de las mujeres para dominar las TIC, la armonización del trabajo y la familia, y se discutió mucho sobre capacidad para la comunicación más que sobre capacidades en TIC. Las mujeres que lideraron el seminario también señalaron la importancia de acompañarse y del trabajo en red para tener éxito en la tarea y lograr salir adelante en un ambiente de trabajo masculinizado. Se abrió un buen espacio para conversar sobre los temores de las mujeres y sobre aquellas cosas que imaginaban que "debían tener" para desempeñarse bien. En este sentido, es significativo que las mujeres comprendan que no siempre es imprescindible contar con un diploma universitario en ciencias de la computación ni tener años de práctica para trabajar con TIC. Reconocer que el ámbito de las TIC es muy dinámico y de rápido desarrollo, implica que la condición más importante para acceder a él es la voluntad de aprender. Esto a las mujeres no les falta y por eso, es fundamental verse acompañadas por otras mujeres en esta reflexión, para ir armando modelos de rol realistas y posibles de ser desarrollados.

En cuanto a las políticas de **contenido y de acceso abiertos**, si bien son muchas las mujeres que participan en la promoción y defensa de la creación de políticas para favorecer un acceso universal al conocimiento y a las herramientas necesarias para favorecer su producción con esta conceptualización abierta, existen maneras concretas, ligadas a las prácticas y usos de la tecnología que es importante sustentar y desarrollar.

Son numerosos los talleres de capacitación en producción de contenidos con uso de software libre y de fuente abierta que se realizan en distintos países o regiones del mundo para poner en manos de las organizaciones sociales las herramientas TIC, con el fin de que realicen su tarea de trabajo e incidencia social y política. Existen ejemplos interesantes, como los talleres WALC,¹⁷ que vienen celebrándose en América Latina desde hace ya varios años, en los cuales las mujeres son las principales impulsoras, como instructoras y como alumnas, de los módulos que enseñan a trabajar contenidos con herramientas de software libre para todo el soporte técnico de los sitios web, como también en la formulación de los contenidos con el uso de herramientas TIC colaborativas. Es fundamental que las mujeres comiencen a trabajar en sus sitios web con estas concepciones, para que cuando elaboren los conocimientos que allí compartan tengan una visión acertada de su alcance, de sus posibles usos y efectos, y de su aprovechamiento por otras personas y grupos en las más diversas situaciones y contextos.

En el PARM APC la práctica de la producción de contenidos y la habilitación de accesos abiertos se ha concretado en talleres de tecnología específicamente para mujeres, los talleres WENT (Talleres de capacitación en redes electrónicas, por sus siglas en inglés). Estos comenzaron a organizarse en 1999 como talleres de capacitación técnica en manejo de las computadoras y sus programas y ahora han crecido para capacitar a las mujeres en la creación de contenidos abiertos basados en sus propias experiencias y conocimientos. Estos talleres se han realizado principalmente en Asia y África y hasta el momento se han capacitado a unas 250 mujeres en unos 30 países de ambos continentes.

En el taller WENT realizado en 2007, las mujeres trabajaron con la técnica de los relatos

¹⁷ Talleres WALC, para ver descripción www.walc2005.ula.ve

digitales, llevando sus experiencias de vida, en este caso de violencia doméstica y de género, a plasmarse en texto, imágenes y audio, como historias de vida para compartir y poner ante los demás con el fin de crear conciencia sobre la importancia de luchar contra la violencia hacia las mujeres, cualquiera sea su índole.¹⁸

En estos talleres el objetivo es que las mujeres puedan comprobar el poder transformador de trabajar con las TIC para el cambio social. Ellas aprenden a crear contenido a partir de su realidad, con su propia voz, en un ambiente seguro para expresarse y recibiendo capacitación de otras mujeres. Como parte de los contenidos del taller, exploraron temas referidos a los derechos de autor y la opción por el copy left, la regulación de contenidos, el uso de software libre y de fuente abierta, la infraestructura de internet y el acceso a las TIC, todos temas que se conectan con la militancia por poner a las TIC al servicio del trabajo por los derechos de las mujeres.

¿Por qué esta opción por los relatos digitales como herramienta valiosa para una práctica feminista de la comunicación usando TIC? Porque el trabajo para armar estos relatos tiene el poder de aumentar las habilidades personales, proveyendo a las mujeres con una herramienta que cuenta con todo el impacto de las imágenes y la palabra hablada. También porque al representar el propio relato de vida utilizando el idioma, la cultura y los sonidos que corresponden a la experiencia de cada mujer, las mujeres se emponderan reconociendo el vigor que les otorga el dominio de la tecnología. Una de las participantes reconoció que contar su propia experiencia de vida dominando herramientas tecnológicas la había ayudado a reafirmarse y mirar hacia adelante con una nueva perspectiva.

En este sentido, no faltaron los testimonios en el blog que se creó en el taller, donde encontramos expresiones como estas:

"El uso de software libre es importante porque de ese modo el ciclo se completa: las mujeres se apropian con libertad de las herramientas para luchar contra la violencia, abriendo un debate político sobre las tecnologías que aprenden a usar, que al igual que todo lo demás, están lejos de ser neutrales"

"Parecemos diferentes, hablamos en distintos idiomas, vivimos vidas diversas, pero somos todas iguales. Todas tenemos la experiencia de ser profesionales de los medios y al mismo tiempo mujeres que hemos tenido que enfrentar la violencia. Tenemos un relato que compartir y es el del triunfo del espíritu. La tecnología es una herramienta – algo que podemos usar para un propósito. Pero siempre se trata de la gente, de la conexión con los demás, de nuestros relatos compartidos. La gente siempre está al centro de la tecnología".¹⁹

Según Janine Moolman, una de las instructoras en WENT 2007, "parte del trabajo político de feministas y de las militantes en derechos humanos de las mujeres es identificar la conexión entre las distintas luchas; reconocer la conexión entre nuestros relatos y los de otras mujeres; entre lo que se cuenta y lo que se deja de contar; entre la manera en que nos representamos a nosotras mismas y el modo en que otras personas nos representan. Las TIC complementan y mejoran nuestra posibilidad de relatar. Utilizadas estratégicamente, como en este proceso de producción de relatos digitales, se convierten

18 Taller WENT Africa 2007 www.apcafricawomen.org

19 Para leer los testimonios, ver <http://went-07.livejournal.com/>

en una manera poderosa de dar a las mujeres y a sus grupos y organizaciones la oportunidad tanto de representarse a sí mismas como de establecer y fortalecer la conexión con mujeres y grupos que están más allá de su alcance inmediato".²⁰

Podemos afirmar a esta altura que las TIC proveen de un espacio crítico para la articulación de perspectivas que hacen al fortalecimiento de las mujeres y de las organizaciones en las que militan. El derecho a la autorepresentación, a comunicar su realidad y a compartir conocimientos encuentra fuerte sustento en el dominio de la tecnología, jugando con sus potenciales con el fin de construir una agenda colectiva por la conquista de nuevos espacios y el reconocimiento de sus derechos en todos los ámbitos, también el de la tecnología.

Por eso no se puede dejar de trabajar con las activistas en derechos de las mujeres porque hay que debatir la necesidad de dejar de considerar a las TIC como herramientas despolitizadas, separadas de los temas que estos grupos defienden. Además, cada vez es más relevante establecer una relación fuerte entre los temas que promueve el movimiento de mujeres y feminista y las prioridades políticas en materia de derechos a la comunicación en la conformación de la sociedad de la información.

A medida que se naturalizan el uso de las TIC y el concepto de sociedad de la información, se hace más necesario la intervención desde una perspectiva feminista y del movimiento de mujeres en las discusiones sobre acceso universal, regulación de contenidos, propiedad intelectual, cibercrimen, sistemas de vigilancia en internet o utilizando TIC, etc. Trabajar en políticas de TIC exige análisis, investigación y creación de capacidades. No sería justo que nos sintiéramos satisfechas meramente con ver a más mujeres insertas en el mercado de las TIC, porque eso no nos llevaría en absoluto a lograr la equidad de género. Buscar la equidad y la justicia de género es mucho más, y para lograrlo las mujeres sabemos que nuestras acciones deben ir también de la mano de compromisos con políticas transformadoras.

Junio 2008

20 Informe del taller preparado por Janine Moolman, Women'sNet, octubre 2007, pg. 7